

## El CAB abre un nuevo ciclo expositivo con las propuestas de Solimán López, Fernando García y Eva Koch

**Las exposiciones estarán abiertas hasta el próximo 23 de septiembre en el centro de arte contemporáneo de la Fundación Caja de Burgos**

El Centro de Arte Caja de Burgos CAB inaugura hoy sus tres nuevas propuestas artísticas, concebidas, respectivamente por Solimán López, Fernando García y Eva Koch, y que permanecerán abiertas al público hasta el próximo 23 de septiembre.

En el nuevo ciclo expositivo del CAB confluyen los nuevos retos y exigencias a los que nos somete la cultura digital, la creación de atmósferas y espacios para el sosiego y el pensamiento y la imbricación directa entre espectador y obra de arte.

**Solimán López: Key Axis.** Solimán López (Burgos, 1981) desarrolla su investigación artística en torno a la relación dialéctica entre el mundo analógico y el digital. El discurso inherente al arte, su repercusión social y las derivas de la identidad individual en un tiempo en el que los límites entre lo real y su percepción parecen difuminarse, conforman el soporte teórico del trabajo que el artista muestra en el CAB.

Bajo el título de Key Axis, el proyecto desarrollado de modo específico para su presentación en Burgos, Solimán López construye una instalación múltiple que se despliega en cuatro elementos diferentes y a la par interconectados entre sí. El espacio físico se transmuta en un espacio virtual donde parece borrarse todo atisbo de presencia tangible, mientras se nos interroga sobre el lugar cierto que creemos ocupar en el mundo. Arte creado en tiempo real aparentemente efímero en su manifestación digital, pero de inmediato recogido y reservado. Experiencias sensoriales remitidas desde la distancia fría de una pantalla que percibimos como parte de nuestro ser.

La confusión entre existencia y presencia, la conversión de estas en meros códigos almacenados y preservados en archivos digitales, ya ni siquiera necesitados de soportes físicos, o la pérdida de toda referencia objetual son resueltas mediante el empleo de nuevas técnicas de geolocalización y captura de movimiento.

“Inverse triangulation”, la obra central de la instalación, vertebra y define la muestra al utilizar al propio artista como materia de experimentación. Su presencia pasa a ser un dominio público y compartido, sin límite; su ubicación queda a merced de la obra y todo cuanto realiza queda convertido, a partir de ese momento, en una continua performance digital. La localización en tiempo real del artista es verbalizada merced a

un cubo sonoro que rompe el silencio mecánicamente cada 4:33 minutos, según la partitura de John Cage cuya obra quiere homenajear.

Si "Inverse triangulation" se erige en la perfecta metáfora del proyecto de Solimán López, las restantes piezas de la exposición nos interrogan sobre aspectos que creíamos, equivocadamente, solventados: la naturaleza física humana como soporte de la existencia reducida solo a su movimiento, a su posición en el espacio y al registro de sus datos en una suerte de instalación cinética consagrada a la arquitectura corporal en la obra "Syngamy"; el recorrido vital de un individuo cuyas coordenadas dimensionales determinan y configuran –y construyen– el espacio transitado en la titulada "Pilgrim"; la consideración del pensamiento como una capacidad parcial del ser humano, incapaz de alimentar en plenitud los "data" de la inteligencia artificial, simbolizado en "Limbology", un globo sonda lanzado al espacio sin destino cierto y cuyo rastro genera una documentación a la que otorgamos la etiqueta de verdadera; o el audiovisual interactivo "doom" que nos invita a reflexionar sobre si es legítimo identificar como artificial cuanto resulta de la creación humana.

#### Sobre Solimán López

Solimán López es Licenciado en Historia del Arte y Máster en Historia y Comunicación. Actualmente es I+D Director en la ESAT (Escuela Superior de Arte y Tecnología) en Valencia. Entre sus últimas exposiciones destacan Celeste, Scan Room en Londres y Point Ephémère en París; la propuesta de "netart" Bridges to Steganos (Internet Moon Gallery) o la propuesta Harddiskmuseum en Arts Santa Monica, Barcelona, IVAM de Valencia, Technarte Bilbao y en distintos espacios de Argentina y Brasil. Ha expuesto también en Basilea (Spam en ArtSpace) y ha participado en la I Bienal de Arte Emergente de Venezuela, en el Festival de Videoarte de Camagüey (Cuba) y ha disfrutado de una estancia artística en Grecia, invitado por la plataforma de arte contemporáneo ateniense Create an Accident. Igualmente su trabajo ha estado presente en el Festival Madatac en CentroCentro Cibeles (Madrid), en el CAC de Málaga y en el SUMMA Art Fair (Matadero-Madrid).

**Fernando García: Interiores.** Tal vez lo más sorprendente del trabajo de Fernando García (Madrid, 1975) sea su capacidad para construir (y para sugerir) lugares. Lo llamativo es que no se trata en rigor de erigir una instalación, sino de crear espacios para la contemplación; ámbitos, en suma, para la calma. Antes que espacios físicos, son lugares mentales contruidos con contención, equilibrados y delicadamente irónicos. No en vano son resultado de la experiencia vital del artista, fruto de sus diferentes traslados, asentamientos y mudanzas entre ciudades de España y Europa.

En los últimos quince años, apunta Ángel Calvo Ulloa (quien ha comisariado este proyecto para el CAB), Fernando García ha conformado un archivo fotográfico, un registro sistemático de su actividad que incluye las obras presentadas al público, las decenas de proyectos no realizados y también, de manera relevante, los lugares en los que obras y proyectos cobraron forma. A la par fotografió también las tumbas y los

entornos de los estudios de artistas (como Jackson Pollock, Mark Rothko, Manolo Millares, Juan Muñoz, Joan Miró o Leonard Cohen), en cuyos aledaños recogió diferentes objetos con los que materializó algunas de las piezas definitorias de su trabajo. Son obras que evocan lugares a través de la presencia de los artistas que tuvieron que ver con ellos, como hiciera en su momento con Joan Miró y ahora con Antoni Tàpies.

La propuesta creada específicamente para el CAB parte precisamente de sus excursiones por Campins, en la ladera oriental del Montseny, donde se radicaba el estudio de Tàpies. Allí Fernando García realizó una serie de acciones con telas en las que incorpora la fuerte carga emocional del entorno que lo acoge. No hay un interés estrictamente plástico por el resultado, sino telúrico y espiritual, una búsqueda de la mimesis entre uno y otro artista desde el ritual y la ofrenda.

Junto al trabajo sobre los lienzos, Interiores se completa con escultura y pintura que remarcan la noción de tiempo pasado, en un catálogo de propuestas que se han ido acumulando al paso del artista por los diferentes lugares en que ha residido y trabajado, para convertir las salas del CAB en un ámbito de experimentación, una invitación al diálogo con lo más íntimo de cada uno y con los pensamientos que, en la más completa de las soledades, nos abordan en pleno proceso creativo.

#### Sobre Fernando García

Fernando García es licenciado en Bellas Artes por la Universidad Complutense de Madrid. En el año 2009, el Pèpinières Européennes Pour Jeunes Artistes le otorga una residencia de artista en el Jyväskylä Printmaking Centre de Finlandia y en 2014 le conceden la beca de la Pollock-Krasner Foundation de Nueva York. En el año 2015, la beca de residencia y producción de obra del Canada Council for the Arts le lleva a Montreal. Actualmente vive y trabaja en Barcelona y está representado por la Galería Heinrich Ehrhardt de Madrid.

**Eva Koch: Ese sueño de paz.** La artista danesa Eva Koch (Frederiksberg, Copenhague, 1953) es reconocida como una de las más importantes creadoras visuales europeas. Formada inicialmente en el ámbito de la escultura, territorio en el que ha destacado con audaces propuestas en la década de los ochenta al utilizar materiales tan inusuales como el plomo y el fósforo, realizó entre 1994 y 2001 una monumental construcción de tierra y luz en Esberj, Dinamarca (30 metros de altura, 180 metros de diámetro); recientemente ha intervenido la relevante plaza de Sankt Annæ en Copenhague con una escultura participativa y abierta. De forma simultánea en los últimos años Eva Koch ha desarrollado una fértil actividad en el terreno de la video instalación.

# NOTA DE PRENSA

cercanía del espectador con los protagonistas de su obra. Con un lenguaje sensorial sencillo en el que la luz, el sonido, la imagen y la palabra conforman relatos y secuencias, la artista danesa establece una relación afectiva con el público, el cual en ocasiones forma parte necesaria de sus propuestas. “Es importante para mí —apunta la artista— provocar el encuentro físico entre el cuerpo, la obra y el espacio para que por un momento el espectador olvide pensar. Los pensamientos y las consideraciones deberían venir después...”.

Ese sueño de paz es a la vez el título de la exposición y el de una de las obras mostradas. Una enorme imagen en movimiento de quince metros en el que se salpican imágenes de restallante color con secuencias en blanco y negro en una sutil metáfora de la pureza infantil en un mundo en apariencia incontaminado. La videoinstalación se carga de simbolismos y referencias al utilizar las amapolas (de vívido color rojo sangre) como alegoría de la paz, tal y como han sido entendidas —en particular en Inglaterra— tras la I Guerra Mundial. Los niños que se intercalan en la proyección fueron filmados en diferentes momentos: “Se pueden ver niños jugando durante la Guerra Civil española y niños jugando hoy; el uso del blanco y negro enfatiza la capacidad de la infancia para encontrarse en el juego en todo tiempo y lugar, incluso durante la guerra”, relata Eva Koch.

En otros de los trabajos que la artista presenta en el CAB, la realidad parece adueñarse de la sala proyecciones. Palomas alineadas que parecen de visita, o un árbol fotografiado obsesivamente durante un año hablan de la caducidad de la percepción, del tiempo ya ido y evocado. La memoria, su pérdida involuntaria y el sufrimiento que conlleva, la necesidad de referencias que iluminen nuestra existencia o la crueldad gratuita que a menudo significa a los seres humanos conforman el argumento de las restantes piezas que dan forma esta singular exposición.

Mención aparte merece la inclusión en la muestra de la obra Villar. Los hijos de Manuela. Se trata de un proyecto con dos partes. En 2003 la artista presentó en la Bienal de Venecia, la obra VILLAR, una instalación interactiva cuya segunda parte — Villar. Los hijos de Manuela— ha sido reeditada y acondicionada a un formato digital táctil específicamente para esta exposición en el CAB. Con ella aborda un tema recurrente en la obra en vídeo de la artista: el individuo anónimo visto desde una perspectiva colectiva ejemplificado en una familia española marcada por la guerra civil. La obra, un relato que puede ser contemplado desde varias perspectivas, muestra las múltiples caras de la verdad y la subjetividad de los recuerdos a través del relato de los cuatro hermanos protagonistas.

## Sobre Eva Koch

Eva Koch estudió en la Real Academia Danesa de Bellas Artes junto a Freddie A. Lerche, Mogens Møller, Hein Heinsen y Bjørn Nørgaard de 1985 a 1992. Entre 1989 a 1990 pasó un año en la Facultad de Bellas Artes de Barcelona. Ha expuesto en

[www.cajadeburgos.com](http://www.cajadeburgos.com)

Fundación Caja de Burgos  
COMUNICACIÓN CORPORATIVA  
Plaza de la Libertad, s/n  
(Casa del Cordón) - Planta 1ª  
09004 - Burgos - España  
Tel. 947 258 214  
[acarretero@cajadeburgos.com](mailto:acarretero@cajadeburgos.com)

numerosos museos del norte de Europa (Suecia, Noruega, Dinamarca, Islandia, Feroe) y en países como Australia, Reino Unido, Alemania y España.

# NOTA DE PRENSA

[www.cajadeburgos.com](http://www.cajadeburgos.com)

**Fundación Caja de Burgos**  
**COMUNICACIÓN CORPORATIVA**  
Plaza de la Libertad, s/n  
(Casa del Cordón) - Planta 1ª  
09004 - Burgos - España  
Tel. 947 258 214  
[acarretero@cajadeburgos.com](mailto:acarretero@cajadeburgos.com)